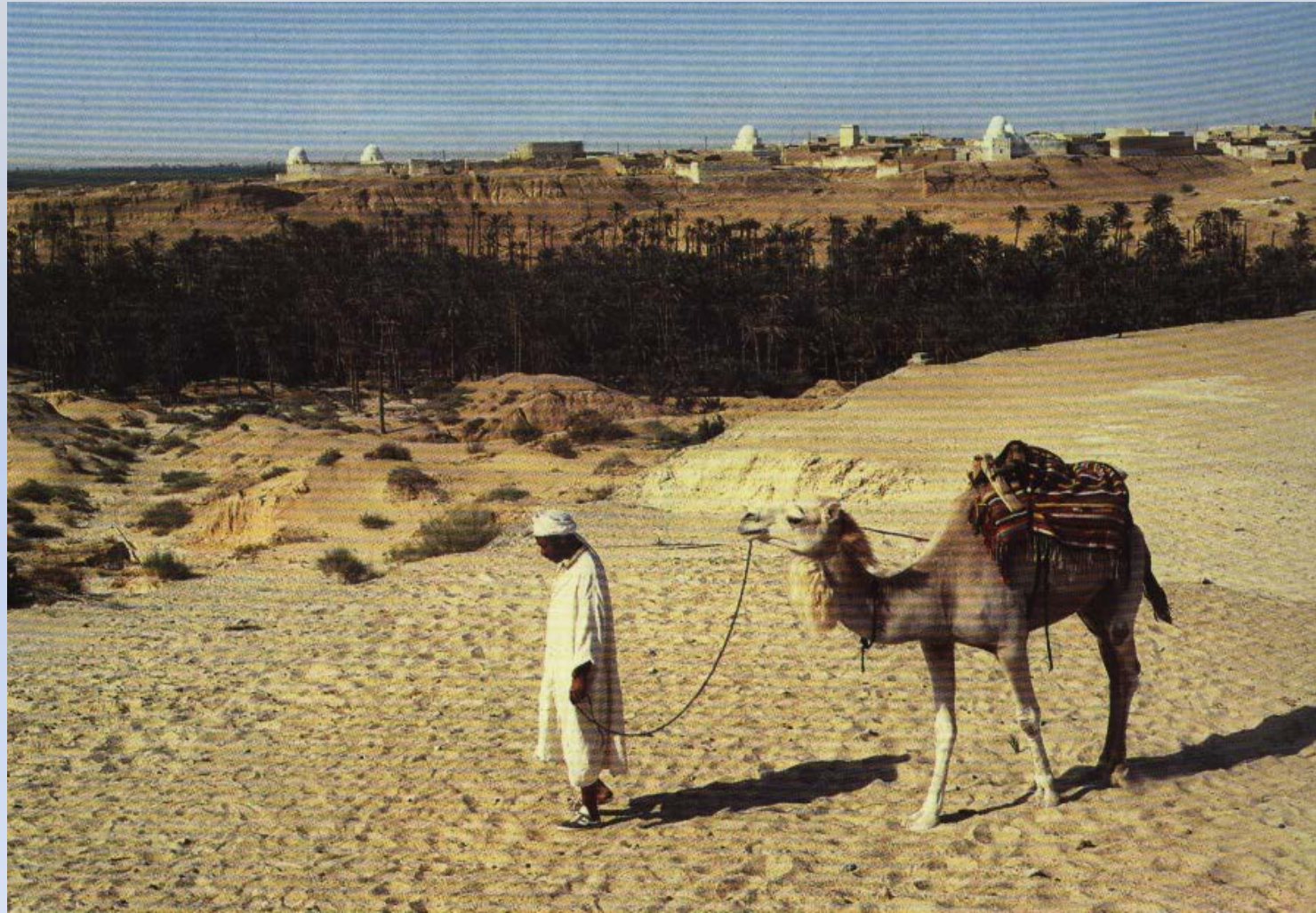


TÁNGER. MIGRANTES EN LA RUTA DEL KIF.





El sur. Hermosos paisajes...



...hospitalidad y recibimiento en las casas...



Oasis de ensueño, agua y fertilidad...



Pero también altas tasas de analfabetismo y absentismo escolar...



A pesar de los parásitos, el cólera o las diarreas...los niños, como en todos los lugares, corren, juegan y sonrien a la cámara, son niños.



Saltar a un pozo de agua...jugarse la vida (muchos mueren al golpearse con el borde del mismo) por unos pocos dirhams. Eso o emigrar a Europa, el sueño de casi todos los jóvenes.



En las afueras de la ciudad, los llegados desde el mundo rural se hacinan en barrios muy pobres, a veces en tiendas construidas por ellos mismos.



Las viviendas edificadas en los nuevos barrios, no están al alcance de la mayoría.



Los más necesitados ocupan edificios abandonados en los nuevos barrios.



Viviendas sencillas en los barrios enclavados en la carretera que conduce a los polígonos industriales y al aeropuerto.



Cualquier edificación es buena para vivir.



Quienes tienen algún pariente en España pueden construir con mayor seguridad y lujo.



Quienes trabajan en la construcción lo hacen por un salario medio de 1.000 dirhams (unos 100€) al mes. Sin medidas de protección y en condiciones de extrema dureza.



Los grandes bloques de piedra u hormigón serán su casa durante días, semanas e incluso meses...



Aquí Tánger, allí, tan cerca que casi se puede tocar, Tarifa. Después de una noche de olas, oscuridad, frío y salitre encontrarán su sueño o...quizás la muerte. Ese es su triste destino.



Paso obligado de camiones y autocares para salir o entrar en el país. Desde aquí, el paseo conocido como *La Cornise*, los niños y jóvenes intentan, fundamentalmente de noche, esconderse en los bajos de un camión para pasar a España. Mientras llega el momento, el inhalar pegamento o disolvente hará mas llevadera la espera.



Acuden a la Mezquita para cumplir con sus obligaciones religiosas...



Entrada al zoco de Tánger. Allí se refugian muchos de los migrantes del África negra y del propio territorio marroquí que esperan dar el salto a Europa.



Algunos jóvenes (varones y menores de 18 años) salen durante unas horas de las pensiones y de las callejuelas estrechas para tomar el sol.



Los puestos en el mercado. Colores y olores sugerentes. Allí mismo se puede contactar con un miembro de la *mafia* que ayude a dar el salto.



Alguien te puede ofrecer...



Comida típica ,como las patas de vacuno...



...un lugar en una patera...



...pasar algo de kif a España...



Las lugareñas de las aldeas rifeñas venden los productos en las calles de la Medina...



Pero no todo es lo que parece...en el interior de una de esas trastiendas, en un ordenador portátil se puede ver la calle barrancal, la mezquita de la calle San Vicente de Paul, la tienda Halal de la calle Santo Domingo, el Centro Cívico Aldabe, etc...



...pero, en su interior, el olor puede llegar a ser fétido: tráfico de droga, de mujeres u hombres, pasajes en patera, etc...



Todo eso puede ocurrir en el sugerente marco del zoco de la ciudad.



Algunos españoles caerán en las redes de la droga, serán detenidos y pasarán varios años en unas condiciones carcelarias que han merecido reproches muy severos de Organizaciones Internacionales defensoras de DDHH.



Algún día reunirán el dinero que les piden esos hombres violentos y mal encarados que conocieron en un sucio local del zoco...junto con otros hombres y mujeres venidos desde el África Negra, en el interior de una reducida patera, en una noche oscura, darán el salto hacia Europa.



El puerto de Tánger. Uno de los centros neurálgicos del paso migratorio entre Europa y Marruecos. Intercambio de productos, de personas, de riqueza y también de horror.



Entre los contenedores del puerto, escondidos en las gruas, entre los bloques de cemento del malecón...cualquier sitio es bueno para no ser apresados por los *almazhen*, para no recibir una paliza, para no ser violados por hombres sin escrúpulos...



El objetivo: los ferrys que pasarán a España. Los controles de la gendarmería no son fiables, en algunos casos los sobornos hacen que se pueda pasar droga o seres humanos camuflados.



Los lugares más preciados por todo aquel que quiera dar el salto son los aparcamientos de camiones frigoríficos con frutas o verduras (el norte de Marruecos tiene una importante producción agrícola de gran calidad). Allí a pesar de la vigilancia de los propios chóferes o de los agentes de seguridad, muchos chicos logran acceder a su interior y acomodarse a la espera de que se pongan en marcha.